



## ANALOGÍA DEL PASTOR Y LAS OVEJAS (1ra PARTE)

Autor – Wayne Clapp (Traducido por - Juany Harbert)

Jesús fue el buen pastor que dio su vida por las ovejas. En Juan 10, él dio a conocer la alegoría del *Pastor y las ovejas* para enseñarle a la gente cómo reconocer un ministerio genuino y distinguir el suyo de la falsificación provista por los fariseos. En la *1ra Parte* veremos que la analogía del *Pastor y las ovejas* le era familiar a la gente del Oriente. En la *2da Parte* veremos que el buen pastor da del amor de Dios en su corazón. Luego, en la *3ra Parte*, veremos que el buen pastor guía al rebaño energizado por un compromiso hecho libremente, y pone el bienestar del rebaño por encima de una egoísta ganancia personal.

La analogía del pastor y las ovejas, que Jesús enseñó en Juan 10, le era familiar a los hijos de Israel. Al Salmo 23 se le llamó el *Salmo del pastor*. Comienza:

### **Salmo 23:1-3:**

Jehová es mi pastor; nada me faltará.

En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará.

Confortará mi alma;

Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

Esta analogía se repite a lo largo del Antiguo Testamento. Aquí hay algunos ejemplos que aparecen en los libros de Números y de Salmos:

### **Números 27:17:**

Que salga delante de ellos y que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca, para que la congregación de Jehová no sea como ovejas sin pastor.

### **Salmos 95:7a:**

Porque él es nuestro Dios;

Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano...

### **Salmos 100:3b:**

... Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

Dios cuidó a Su gente del modo en que un verdadero pastor cuida a las ovejas. Los líderes de la gente de Dios en el Antiguo Testamento también debían cuidar a la gente de Dios con ese mismo corazón. La analogía del pastor y las ovejas comunicaba claramente el amor y cuidado que Dios quería que se ejerciera sobre su gente al hombre oriental. En Juan 10 Jesús usa la analogía del pastor y las ovejas para confrontar a los líderes religiosos de aquellos días. El contexto de esta tremenda enseñanza de Jesús es muy iluminador.

En Juan 8 los fariseos interrumpieron la enseñanza de Jesús en el templo trayéndole a una mujer sorprendida en adulterio, exigiéndole que fuera apedreada. El apedreamiento, en el capítulo 8 y la excomunión, en el capítulo 9, fueron dos de las cartas de triunfo que los líderes religiosos usaron para inculcar miedo en la gente y así tratar de controlarlos. En vez de sucumbir a la presión para que apedrear a la mujer, Jesús intercedió por ella y la liberó. Jesús, entonces, volvió otra vez a enseñarle a

la gente, momento en el cual los fariseos volvieron a interrumpirlo, en el versículo 13 y lo llamaron mentiroso. Jesús, entonces, confrontó a los fariseos en la presencia de la gente, en el templo, para que aprendieran.

En el versículo 47 Jesús dice: *El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.* Después de esto, acusaron a Jesús de tener a un demonio o de estar poseído y, finalmente en el versículo 59, toman piedras para apedrearlo. Sin embargo, Jesús, en forma disimulada, pasó por en medio de ellos y se apartó. Mientras pasaba entre ellos, vio a un hombre ciego de nacimiento y lo sanó. Los fariseos entonces atacaron al hombre, porque se había asociado con Jesús con Jesús y eventualmente lo excomulgaron.

Freeman, en su libro: *Modales y costumbres de la Biblia*, tiene una nota en la página 427 sobre la excomuni3n.  dice, segun el Talmud y los Rabies, haba tres grados diferentes de excomuni3n. En el primero, por 30 días no se les permita tener ninguna comunicaci3n con nadie, salvo a una distancia de 4 codos o cerca de 6 pies (2 metros). Tampoco se les permita afeitarse y estaban obligados a vestir prendas de luto.

Si lo primero no lograba que la gente estuviera bajo su control, la segunda etapa requera que 10 personas de la congregaci3n formalmente los confrontaran y los maldijeran. Ya no se les permita entrar al templo o la sinagoga y toda comunicaci3n con otras personas estaba prohibida.

Si esto no ponaa al excomulgado de rodillas, el tercer y último paso era prohibirle toda conexi3n con la gente judaa, y entregarlos a completa pernici3n.

Hay alguien que reconozca esta práctica? Bien, Jesús no cumpli3 con el edicto que dictaron y sali3 a buscar al hombre. Comencemos el relato en Juan 9:35:

**Juan 9:35:**

Oy3 Jesús que le haba expulsado; y hallándole, le dijo: Crees t en el Hijo de Dios?

Jesús ya les haba enseñado en Juan 6:37 que: *todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.*

**Juan 9:36-38:**

Respondi3 él y dijo: Quin es, Señor, para que crea en él?

Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es.

Y él dijo: Creo, Señor; y le ador3.

Qu respuestas tan diferentes las del hombre ciego de nacimiento y los líderes religiosos! Los fariseos se rehusaron a creer y el hombre nacido ciego, vehementemente crey3 las palabras de Jesús. Luego Jesús coment3 lo siguiente sobre lo que estaba pasando:

**Juan 9:39-41:**

Dijo Jesús: Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados.

Entonces algunos de los fariseos que estaban con él, al oír esto, le dijeron [me ests hablando a mí?]: Acaso nosotros somos también ciegos?

Jesús les respondi3: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado [si no pudieran ver o no supieran lo que estn haciendo no tendrían pecado]; mas ahora, porque decis: Vemos, vuestro pecado permanece. [Ustedes afirman que ven, o que saben lo que lo que estn haciendo, por lo tanto s pecan. Tomaron la decisi3n y sabían lo que estaban haciendo. Se juzgaron a sí mismos].

Recuerden que Jesús dijo: *Para juicio he venido yo a este mundo*. La palabra *juicio* a menudo se usa en decisiones judiciales legalmente necesarias. Jesús no vino a condenar al mundo, sino a hacer disponible que la gente creyera.

**Juan 3:17,18:**

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Jesús extendió la analogía del pastor y las ovejas a sí mismo, porque él fue el máximo ejemplo de un verdadero buen pastor.

**Juan 10:27:**

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

Jesús vino a traer la Palabra de Dios y la voluntad de Dios a la gente de Dios. Jesús hizo que la gente llegara al punto de tomar una decisión. ¿Iban a creerle o a rechazarlo? Tenían que tomar una decisión. El hombre ciego de nacimiento decidió creerle y recibió la vista. La mayoría de los fariseos rehusó creer y fueron cegados por el dios de este mundo, como dice en 2 Corintios 4:4.

¿Cuál es la voz que oímos? ¿A quién le damos nuestra atención y nuestra obediencia creyente? ¿A quién seguimos? Si estamos siguiendo a los pastores verdaderos nuestras vidas prosperarán bajo su cuidado.